

Tango

Escrito por Salvador
Lunes, 02 de Septiembre de 2013 20:12

Cuando el verano está dando sus últimos coletazos –incluidas tormentas torrenciales en nuestro entorno- no me parece mala idea recurrir al hilo musical de más rancia raigambre suramericana: el tango.

Se dice que la vida es un tango porque en ella hay, como en estos, de todo: amor y desamor, pasión y nostalgia, espera y desespero, ardor y desazón, tristeza y alegría. El dolor se transforma en un acordeón, del que brotan lágrimas musicales que alguien siembra con indolencia. A veces divertidas, otras románticas y algunas tristes y nostálgicas. Y apasionadas, como un tango. Y en ellas hay muerte, también. Tal como una mujer. Es emoción hecha canción. Estos encontrados sentimientos se reunieron esta semana pasada a propósito de dos acontecimientos ocurridos en el seno de la familia socialista. Un adiós y un hasta luego, que han sacudido los cimientos del más centenario partido de ámbito nacional.

Adiós muchachos, compañeros de mi vida, desgarraba Gardel desde la barra de los tiempos, siendo consciente de que contra el destino nadie la talla, al tiempo que presentía que su cuerpo enfermo no resistía más. Rememoraba nostálgico los tiempos de vinos y rosas con su novia de siempre y preguntaba a la muchachada: “¿Se acuerdan que era hermosa, más bella que una diosa y que ebrio yo de amor,

le di mi corazón?” Pese a ello, reconocía que el destino, celoso de sus encantos, se la había arrebatado y derramaba dos lágrimas sinceras por sus amigos, a los que promete no olvidar. Termina, en el adiós postrero, dándoles con todo el alma su bendición.

No me dirán que la bella milonga no es sino una fiel anticipación del adiós postrero del Sr.

Tango

Escrito por Salvador

Lunes, 02 de Septiembre de 2013 20:12

Griñán, que presentía, desde que la jueza Alaya cronometraba el tempus de la causa sobre los ERE, que su turno terminaría por llegar, inexorable y cruel. Así es que, después de pensárselo un tiempo prudencial, decidió dejar de embriagar su corazón con el amor de su vida y, dándole a los suyos con todo el alma su bendición, cedió los trastos –incluso los de matar- a su sucesora natural, la –desde ahora- tan deseada candidata: la señora –o señorita, no me consta- Susana Díaz, cargando sobre sus viejas y anchas espaldas todo el desgaste político que el caso de corrupción de los ERE ha provocado al Gobierno andaluz . Y, en el momento del traspaso, derramó lágrimas sinceras - una de las razones de su dimisión ha sido la de “preservar a la Junta de la erosión” provocada por el caso de los ERE, ha dicho- , mientras se retira silencioso al puesto honroso de senador, haciendo constar sus preferencia por el arte arrabalero. En el tango, el arrabal y el centro componen dos polos opuestos: el arrabal, muchas veces unido indisolublemente a los amigos y a «la vieja», que expresa lo verdadero y lo auténtico, en tanto que el centro suele traslucir lo pasajero, «las luces» que encandilan, el fracaso. Es consciente de que ha cumplido su misión de transición y se retira desgarrado al haber sido situado por sus adversarios en el punto de mira de la corrupción, pero consecuente con el destino, contra el que no cabe escapar. No sin antes precisar que su renuncia al cargo tiene «más relación» con lo que debería hacer Rajoy por el caso Bárcenas que respecto al futuro del secretario general del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba. Ha de confiarse, por otro lado, en que el deseado cambio generacional “se ajuste con los tiempos” y que él, confesó, no podía protagonizar. Por ello mismo, es inexcusable que la esperada renovación comprenda una autentica limpieza del patio de los ERE, pues, en otro caso, se habrá hecho un pan con unas tortas, como dice el típico refrán de pueblo hambriento.

Queriendo dar el mismo tinte dramático, en el otro extremo peninsular, la Sra. Carme Chacón, entona otro tango glorioso: “Volver”. Y lo hace, manifestando sin ambages sus deseos: esto es un viaje con billete de ida y vuelta. Porque, señores, su intención es, precisamente, llamar la atención hacia su figura, en los tiempos de mudanza que se avecinan. Es necesario dejar patente –con la misma cadencia que desgrana el tango- que “siempre se vuelve al primer amor”, aunque lo sea “bajo el burlón mirar de las estrellas que con indiferencia hoy me ven volver”. Volver, sentir, “vivir, con el alma aferrada a un dulce recuerdo”. Y es que “el viajero que huye, tarde o temprano detiene su andar”. Por eso promete –y confía- desde ya en regresar a sus lares y ofrecer lo que hoy sabe, y lo que aprenda en su exilio universitario, para renovar las ideas. Aunque se va para ser profesora de Derecho Público Comparado y Política Internacional en la Miami Dade, "en ningún caso" se retira de la política. La socialista expresó su intención de trabajar desde Estados Unidos para “la renovación política y generacional” del PSOE y del “sistema de partidos, que da muestras graves de desgaste y deterioro”. La ex diputada lanza críticas a la dirección de su partido por retrasar la renovación y ha insistido en que no abandona la política, que participará en la convención del PSOE de noviembre con ese objetivo y que volverá a España para reanudar su actividad pública. Según ha explicado, considera que es posible hacer política “sin aferrarse al escaño”. “El compromiso va mucho más allá de un escaño”, ha asegurado.

Tango

Escrito por Salvador

Lunes, 02 de Septiembre de 2013 20:12

Este es el panorama: la obligada e imprescindible renovación. Es de esperar que nuestros protagonistas no terminen como decía aquel tango: “¿Qué destino tendrás, viejo Juan Tango iluso? Hijo de nadie y todos en un quilombo oscuro”. Mejor sería, como cantaba Gardel, no tener lugar para el lamento “pues siempre tengo en la ocasión, para mis quejas una milonga; para mis penas una canción”. Y “desde entonces desafío al jilguero y al zorzal, quien mejor cantando ahoga las tristezas de su mal”.